

¡¡Perdido!!

Cuando tenía cinco años, fui de viaje a Palma de Mallorca con mis abuelos. Cuando llegamos, estaba lloviendo y tuvimos que correr hacia el hotel y quedarnos allí.

A la mañana siguiente ya había parado de llover y nos fuimos a caminar. Nos encontramos una plaza donde había feria. Ahí había mucha gente y me perdí. Yo estaba buscando a mis abuelos pero no los encontraba. Fui a una perfumería donde había dos ingleses, me hablaban pero yo no entendía. (Hay una cosa que no he llegado a entender todavía: la de la perfumería me regaló un perfume de las “Bratz”).

Finalmente encontré a mis abuelos, que estaban preocupados, y nos fuimos al hotel.

Como era pequeño, no recuerdo mucho de ese viaje, entre otras cosas, porque solo estuvimos tres días y fue hace tiempo.